

víctimas i verdugos, el pueblo decidirá.

Mientras tanto EL PROLETARIO arroja el primer grano de arena.

J. Gregorio Olivares T.  
(R. accidental)

(Continuaremos nuestras exposiciones sobre las teorías que sustentamos, en los próximos números)

## SECCION ARTICULOS

### Elevemos

#### NUESTRA CONDICION

Contemplemos por un instante el aspecto que presenta nuestra constitucion social.

Salta a primera vista la enorme diferencia que existe entre dos clases de individuos, nacidos con iguales derechos, para correr la misma suerte, iguales en inteligencia, con los mismos anhelos, con las mismas esperanzas. Sin embargo una se presenta feliz, opulenta, orgullosa de su riqueza i de su ilustre cuna; la otra desnuda, miserable, a veces hambrienta, sin mas tesoro que las nobles aspiraciones del corazon, sus bellos ideales i generosos sentimientos, su amor nunca desmentido a la Libertad, vejeta humilde i aborrecida por una burguesia egoista que se enriquece mas i mas con sus angustias. Políticamente ambas clases, la aristocracia i el pueblo, son libres, pero socialmente el pueblo es esclavo i las leyes i instituciones jamás fueron otra cosa que armas mortíferas para él, puestas en manos de sus opresores.

Se ha visto últimamente levantarse al pueblo exigiendo el primero i mas importante de los derechos: el de vivir por el trabajo. Pero las aristocráticas autoridades se contentaron con promesas. ¡Lo de siempre!

La desigualdad de condicion social de los hombres, modifica sus necesidades morales i establece diferencias indispensables en sus hábitos i costumbres. Por eso la aristocracia, la clase dirigente, tiene deberes imprescindibles que cumplir, es indispensable en ella mas

moralidad mas civismo, mas virtud, i ya que tienen la riqueza deben velar por el sentimiento de la existencia de los humildes; por eso tambien el olvido que nos tiene la degradación, la envilecimiento i la hace doblemente criminal.

La aristocracia, por regla jeneral, desconoce las virtudes i satisfacciones que crea i encierra el trabajo, las desprecia sin conocerlas i mira con repugnante desden a los que bajo ella luchan en pro de una idea redentora i se afanan por alcanzar ese modesto bienestar que tanto anhelan los desgraciados en medio de las fatigas, injusticias i miserias de la existencia.

Esa clase que se llama *dirigente* acaso por que no es capaz de dirigir bien ni sus propias pasiones tiende cada dia mas a hacer insoportable i angustioso el yugo, bajo el cual jime el pueblo trabajador. ese pueblo siempre dispuesto a derramar sin tasa ni medida su sangre jenerosa en defensa de la honra nacional i regar con el sudor de su frente el campo de la industria i amasar así con su propia sangre las riquezas de que tan orgullosa se muestra esa egoista i absorbente aristocracia. Cansa de todos nuestros males es sin duda, la ignorancia en que yacen sumidos la mayoría de nuestros ciudadanos. Por eso la clase obrera en casi su totalidad, yace en una tumba moral que atrofia la inteligencia, degrada nuestros sentimientos i encierra todas nuestras sublimes aspiraciones en un estrecho círculo que empuja hacia el espacio en que se desarrollan i viven los nobles ideales i bellas expansiones de nuestro corazon.

La instruccion la creemos el único i principal remedio para nuestra emancipacion. Lincoln, leñador, llegó por medio de ella a sentarse en el Sólido presidencial de la Gran República. En nuestros dias, un curtidor, M. Felix Faure, se cife la banda presidencial de la Gran República Europea i mediante sus méritos se ha hecho una de las mas notables figuras del viejo mundo.

La instruccion tiende a estender el reinado del derecho i pondrá por tanto una valla insuperable contra todas aquellas acciones que envuelvan un atentado contra la inviolabilidad de nuestros derechos i nuestros intereses.

Ella hace brotar a raudales el agua vivificadora, conocimiento de nosotros mismos, de lo que somos, de lo que valemos; es el eco de la conciencia hu-

mana repercutiéndose indefinidamente en el transcurso de los tiempos.

Nos encontramos en el período aljido de una gran crisis social, que alarga la evolucion, pero dentro del pacífico terreno de la legalidad i del derecho.

Una vez instruidas convenientemente las masas populares, estaremos en pleno reinado de la libertad i de la verdadera igualdad; nuestra opinion será respetada, tendremos tolerancia religiosa i con ella la tranquilidad de nuestras conciencias, elecciones verdaderamente populares i verdaderamente libres, llegará el caso de hacer comprender que el poder del pueblo no tiene limitadas sus facultades, que es el verdadero soberano i que el hijo del pueblo conociendo sus derechos i estimando su dignidad se gobierne por sí propio.

R. A. ZAÑARTU

### Carta Abierta

Señor David Acosta.

Mui señor mio:

Acabo de leer en «La Ley» de hoy el sumario jeneral de su obra «Album de las Sociedades Obreras» i bajo la grata impresion de las muy fundadas esperanzas que su lectura me sujere, creo no exajerar al asegurarle que su obra será considerada entre nosotros como un monumento grandioso erijido a la etapa inicial con que la lucha propagandista someterá a la libre discusion las teorías filosóficas del socialismo universal.

Fundamente puedo augurar, que cual el faro luminoso de la razon, ella traerá el despertar de sus deberes i derechos a muchos cerebros refractarios que hasta hoy han obstaculizado la libertad amplia i absoluta tan necesaria al desarrollo progresivo de nuestras instituciones sociales.

Considero que en el fondo de la cuestion social, con que Ud. desarrollará sus ideas haciendo la crítica de nuestras prácticas ridículas, sabrá corresponder al título de cada tema que promete encerrar dentro de sí, un vasto campo en que encontrarán sabias lecciones mis compañeros de trabajo que aun se resisten a ayudar con su concurso a la conquista comun de la emancipacion social de las clases trabajadoras

Diviso en esos temas, al gladiador temerario que desafiando las fieras humanas esgrime con la seguridad del éxito las armas de la razon, templadas en el yunque de las teorías de Marx i cuando los pueblos se hayan impuesto del cúmulo de argumentaciones con que prometen desarrollarse en detalle aquellos temas, verán traslucirse en el conjunto de la gran obra las energías revolucionarias que la inspiraron.

Me merece especial atencion para aplaudir con sincero entusiasmo las partes 19 i 20 del Cap. I.º pertinentes a la práctica contraproducente del socorro mútuo i a las añejas preocupaciones con que se impide el paso progresista de la reforma, amparadas por absurdas i odiosas prescripciones que refrenan la libre discusion en nuestras sociedades, constituyendo permanentemente un grosero insulto a los derechos del asociado que uncido al yugo de la imposicion, tiene que tolerar el sangriento ultraje que se le hace.

La reforma social hoy se impone como necesidad suprema, jermunando espontánea en el cerebro de los oprimidos que mediante el progreso i la civilizacion han logrado sustraerse a las añejas teorías i absurdas prácticas que lo envilecian.

El pueblo está preparado para recibir, porque hoy ya no es el pueblo de ayer que viendo nacer a Cristo no comprendió sus doctrinas i no comprendiéndole le crucificó i sacrificándole acabó de envilecerse, divinizándose en seguida.

Que venga la reforma, porque es necesaria a la reconstruccion del edificio social que durante tantos siglos ha sido la cárcel obligada del pensamiento libre i que entre hierros i cadenas ha reducido a condicion servil la soberanía i personalidad humana del hombre de trabajo.

La burguesia tiene ante sí el horizonte sombrío de su maldad que le refleja en horribles espejismos al terror i la destruccion ejercitadas por los brazos del proletario desesperado, que en venganza de tanta injusticia se rebela contra la iniquidad que le oprime.

Tiemble ya por su porvenir, que el dia fatal de la vindicacion llegará al fin, i entre los escombros de todo un régimen se alzará triunfante el Sol del Socialismo.

El derecho del proletario irá de cere-

bro en cerebro inoculando el virus refractario a las tiranías, dejándoles el convencimiento profundo de que la conquista de la emancipacion social de los trabajadores, deberá ser obra de los trabajadores mismos.

Salud i R. S.

LUIS OLEA

Santiago, Setiembre 17 de 1897

## Avisos

Sofía A. de la B.  
MODISTA

Hace toda clase de trabajos en trajos de señoras i niñas con esmero i precios módicos.

Galvez 50, departamento 2.

ABRAHAM CONTALBA & Ca.

albañiles i constructores

Se encargan de todo trabajo de albañilería, reparaciones de edificios planos i presupuestos.

Direccion en esta imprenta.

## Ojo!

Se vende un mostrador i un armazon por lo que caiga.

San Pablo 213, vieja.

EBANISTERIA I CARPINTERIA

de

J. LUIS SANTANDER i Ca.

Nos encargamos de hacer i componer muebles, i se barniza; construccion i reparacion de edificios.

Amanátegui 780

LUIS I. OLEA

Pintor Decorador

Se encarga de construcciones de edificios i refacciones en jeneral.  
Casilla 104, Correo 3.

## La Miseria

I SUS CONSECUENCIAS

Como consecuencia de la crisis económica por la cual hoy atraviesa el pais, se puede notar que el principal perjudicado ha venido a ser el proletario.

Tenemos un Fisco alimentado anualmente por los millones que producen los salitres, derechos de aduana, etc., cuyos millones son invertidos entre los individuos que, apoderados de los empleos públicos, malgastan el Erario Nacional, sin acordarse que mientras tanto ellos disfrutan de suntuosos banquetes, el humilde hijo del trabajo que con su preciosa sangre ha sabido conquistar riquezas i glorias para la patria, hoy no encuentra donde ganar ni el sustento diario i casi desnudo i harapiento transita por nuestras calles en demanda de trabajo.

Obligados por nuestras necesidades nos reunimos en comicios públicos para pedir a nuestros gobernantes adopten algunas medidas que nos venga a salvar de tan aflictiva situacion; pero ni siquiera ese sagrado derecho garantido por nuestra carta fundamental, podemos practicar o bajo la amplia libertad que el caso requiere, porque al rededor de nuestros comicios, se destacan los esbirros de la policía para sablearnos i los sayones de la milicia, preparados cual hambrienta fiera, para ametrallarnos.

Es una vergüenza para nuestros gobernantes que solo readeados de verdugos podamos practicar nuestra soberanía.

La crisis por la cual hoy atravesamos no es sino la consecuencia lógica del régimen infame e ilegal que con el capital, el sable i la metralla sostienen los privilegios odiosos de la corrompida aristocracia.

La miseria de hoy es muy parecida con la miseria que azotó al Egipto segun la leyenda bíblica en los tiempos de Faraon i que periódicamente aparece en los pueblos en que la burguesia es mas relajada, mas oriminal i explotadora.

Con los hombres que hoy se encuentran en el poder no podremos jamás hacer un buen gobierno, porque en sus egoistas corazones no pueden anidarse jamás los sentimientos humanitarios del hombre mora-